

# Economía tras la pandemia del COVID-19: efectos sobre el comercio exterior, las inversiones y los servicios

*Economy after the COVID-19 pandemic: effects on foreign trade, investment and services*

Rogelio Churata Tola<sup>1</sup>

## Resumen

La pandemia del COVID-19 cambiará la correlación de fuerzas en el mundo, en distintos ámbitos: sanitario, económico, político, social, cultural, medioambiental y laboral. La crisis afecta directamente al sistema de salud, pero indirectamente su efecto se materializa en otras áreas de la economía, por lo que en el presente artículo nos concentramos en las implicaciones que se están sintiendo en la economía boliviana, tras las restricciones y la amenaza de la pandemia del coronavirus, y no nos referimos a todos los cambios que se darán en la economía mundial. Para ello, evaluamos el comportamiento que se refleja en el producto interno bruto (PIB), los ingresos, el empleo, la inversión y el comercio de bienes y de servicios.

**Palabras clave:** COVID-19, Bolivia, economía, comercio, inversión, turismo.

## Abstract

*The COVID-19 pandemic will change the correlation of forces in the world, in different areas: health, economic, political, social, cultural, environmental and labor. The crisis directly affects the health system, but indirectly its effect materializes in other areas of the economy, so in this article we focus on the implications that are being felt in the Bolivian economy, after the restrictions and*

---

1 Rogelio Churata Tola es economista, doctor en Ciencias del Desarrollo, coordinador de la Maestría en Relaciones Internacionales e Integración del Postgrado en Ciencias del Desarrollo-Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA). rogeliochurata77@gmail.com

*the threat of the Coronavirus pandemic, and we not refer to all the changes that will occur in the world economy. To do this, we evaluate the behavior that is reflected in Gross Domestic Product (GDP), income, employment, investment and trade in goods and services.*

**Keywords:** COVID-19, Bolivia, economy, trade, investment, tourism.

“En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento.”

Albert Einstein

## Introducción

La pandemia del COVID-19 (acrónimo del inglés *Coronavirus disease 2019*), declarada como tal por la Organización Mundial de la Salud en marzo de 2020, desafía seriamente no solo al sistema sanitario, sino a la economía mundial, debido a su impacto en el conjunto de actividades económicas (sector real). Además de causar una recesión profunda, la crisis también está impulsando el derrumbe de los precios de las materias primas, entre ellas el petróleo y los metales industriales.<sup>2</sup> Frente a este escenario de incertidumbre, América Latina es una de las regiones de mayor impacto, debido a una posición más débil que la del resto del mundo (Fondo Monetario Internacional, 2020; Organización Mundial del Comercio, 2020). En efecto, para hacer frente a la gravedad y a la complejidad de la crisis actual, los gobernantes han recurrido a una serie de medidas necesarias para contener el brote de la epidemia, pero con resultados de *shocks* de oferta y de demanda con diversas implicaciones en el mercado de bienes y de factores.

La economía ha sido sensible a la evolución de la pandemia, tanto en las economías industrializadas como en las de los países emergentes y en desarrollo. Ello no solamente por las restricciones de la demanda, por el riesgo al desempleo, y de los ingresos, sino ante la amenaza de la oferta por la falta de productividad, mano de obra y capital de inversión, así como por la problemática relacionada con el comercio internacional y con otros temas tan acuciantes, entre ellos los servicios de transporte y de viajes.

---

2 Por ejemplo, la repentina caída del precio internacional de petróleo el 20 de abril de 2020.

En Bolivia las cifras más recientes relativas a la pandemia muestran una evolución más optimista que la de los datos reportados por el resto de América Latina,<sup>3</sup> por lo que el foco actual está en los casos internacionales, que mantienen curvas más exponenciales de infección. Sin embargo, la manera en que se configure la evolución de la pandemia en las economías implicará continuidad o cambio en las políticas económicas a futuro.

El país, cuya economía creció anualmente a más del doble del promedio de Latinoamérica en los últimos 15 años, será muy afectado. Su inserción a la economía mundial, a través de mayores exportaciones e importaciones, mayor flujo de turistas al territorio nacional y mayor inversión extranjera, fue el motor de su crecimiento económico en el último tiempo. Este 2020, por razones evidentes, no podrá cumplir esa función de crecimiento.

Sin lugar a dudas que la pandemia del COVID-19 cambiará la correlación de fuerzas en el mundo, en importantes ámbitos como el sanitario, el económico, el político, el social, el cultural, el medioambiental y el laboral. Si bien la crisis afecta directamente al sistema de salud, indirectamente su efecto se materializa en otros ámbitos de la economía, por lo que en este artículo nos concentramos en las implicaciones que se están sintiendo en las variables de la economía boliviana y no nos referimos a todos los cambios que se darán en la economía mundial. Para hacerlo, evaluamos el comportamiento que se refleja en el PIB,<sup>4</sup> los ingresos, el empleo, la inversión y el comercio de bienes y de servicios.

## **La demanda internacional ante la pandemia del COVID-19**

China (lugar de origen de la pandemia global), caracterizada por su dinamismo económico en el mundo, pronosticaba para 2020 una tasa de crecimiento del 6% anual, pero ante el impacto del COVID-19 solo crecerá a menos de la mitad; es decir, un 2,6%. Igualmente, economías importantes

---

3 En Bolivia, al 2 de junio de 2020, los casos totales de infección por COVID-19 llegaban a 10.991, siendo el departamento de Santa Cruz el más afectado, con 7.235 contagiados; es decir, el 66% del total registrado en el país (Ministerio de Salud de Bolivia, 2020).

4 En general, se utiliza el PIB como el índice principal para medir el comportamiento de una economía.

de Asia, como Japón y Corea del Sur, tampoco crecerán este año; lo mismo pasará en Europa.<sup>5</sup> Asimismo, Estados Unidos, la economía más grande del mundo, es probable que crezca menos del 1%. La región de América Latina tampoco presentará un crecimiento este año. Según la Comisión Económica para América Latina (2020a), se estimaba que la región crecería el 1,3% en 2020, pero ante el impacto del virus se pronostica una caída del -5,3%, comparable a la magnitud de 1930 (-5%) o de 1914 (-4,9%).

Las estimaciones más optimistas luego del estallido del COVID-19 preveían que la tasa de crecimiento de la economía mundial disminuiría al 1,0% o menos. Por ejemplo, Goldman Sachs (en *Europa Press*, 2020) indica caídas anuales del PIB del 3,8% en Estados Unidos, del 9% en la zona del euro y del 2,1% en Japón, y una desaceleración en China a un crecimiento de solo un 3%.<sup>6</sup> Sin embargo, a medida que la pandemia se fue extendiendo, las previsiones fueron reduciendo el crecimiento esperado. La Organización Mundial del Comercio (2020) señala caídas anuales del 3,3% en América del Norte, del 3,5% en la zona del euro y del 0,7% en Asia, y un crecimiento negativo en América Central y en América del Sur del -4,3%, tal como se muestra en la tabla 1.

**Tabla 1**  
**PIB real a tipo de cambio de mercado, 2018-2021**  
**(Variación porcentual anual)**

| PIB real                  | Datos históricos |      | Hipótesis optimista |      | Hipótesis pesimista |      |
|---------------------------|------------------|------|---------------------|------|---------------------|------|
|                           | 2018             | 2019 | 2020                | 2021 | 2020                | 2021 |
| Economía mundial          | 2,9              | 2,3  | -2,5                | 7,4  | -8,8                | 5,9  |
| América del Norte         | 2,8              | 2,2  | -3,3                | 7,2  | -9,0                | 5,1  |
| América Central y del Sur | 0,6              | 0,1  | -4,3                | 6,5  | -11,0               | 4,8  |
| Europa                    | 2,1              | 1,3  | -3,5                | 6,6  | -10,8               | 5,4  |
| Asia                      | 4,2              | 3,9  | -0,7                | 8,7  | -7,1                | 7,4  |
| Otras regiones(*)         | 2,1              | 1,7  | -1,5                | 6,0  | -6,7                | 5,2  |

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados de la Organización Mundial del Comercio (2020), para datos comerciales y estimaciones consensuales para el PIB histórico.

(\*) África, Oriente Medio y la Comunidad de Estados Independientes, con inclusión de los Estados Asociados y los antiguos Estados miembros.

5 Véase: Banco Mundial (2020a).

6 Véase también: Comisión Económica para América Latina (2020b).

Además de la baja del crecimiento de la economía mundial también se contraerá el volumen del comercio mundial. Según la Organización Mundial del Comercio (2020), el comercio mundial de mercancías experimentará una reducción en 2020 de entre el 13% y el 32%, como consecuencia de la paralización del desarrollo de la actividad económica “normal” y de la vida, a causa de la pandemia del COVID-19 en todo el mundo. El comercio ya mostraba una desaceleración en 2019, antes de la pandemia, justamente por los efectos de las tensiones comerciales (principalmente entre Estados Unidos y China) y su efecto en las cadenas globales de valor generadas tanto por la caída de la oferta china como por la producción europea. Asimismo, la caída en la demanda china significará para América Latina una disminución de cerca del 11% en las exportaciones de la región, según la Comisión Económica para América Latina (2020b).

Ante las medidas restrictivas aplicadas por varios países del mundo,<sup>7</sup> América Latina tendrá impacto sobre el comercio de bienes y de servicios. De hecho, tal impacto será de manera directa en los insumos medicinales y el equipamiento sanitario, y de manera indirecta en otros bienes, por el cierre de fronteras y la inmovilización interna de los países.

El volumen del comercio mundial de mercancías ya registraba una desaceleración del 0,1% en 2019 (tras haber aumentado un 2,9% en 2018), como consecuencia de las tensiones comerciales y de la ralentización del crecimiento económico. El informe sobre las perspectivas del comercio en 2020 y en 2021 de la Organización Mundial del Comercio (2020) refleja claramente que el volumen del comercio mundial se contraerá. Esa evidencia muestra resultados sobre la base de dos hipótesis. La hipótesis optimista anticipa que el volumen del comercio mundial sufrirá disminuciones de dos dígitos en 2020, de alrededor del 12,9%. La hipótesis pesimista pronostica una rebaja del 31,9% del comercio. En la primera hipótesis, todas las regiones del mundo presentan disminuciones.

---

7 Un total de 54 países, según Evenett (2020).

**Tabla 2**  
**Volumen del comercio mundial de mercancía, 2020-2021**  
**(Variación porcentual anual)**

| Volumen de comercio                 | Datos históricos |             | Hipótesis optimista |             | Hipótesis pesimista |             |
|-------------------------------------|------------------|-------------|---------------------|-------------|---------------------|-------------|
|                                     | 2018             | 2019        | 2020                | 2021        | 2020                | 2021        |
| <b>Volumen del comercio mundial</b> | <b>2,9</b>       | <b>-0,1</b> | <b>-12,9</b>        | <b>21,3</b> | <b>-31,9</b>        | <b>24,0</b> |
| <b>Exportaciones</b>                |                  |             |                     |             |                     |             |
| América del Norte                   | 3,8              | 1,0         | -17,1               | 23,7        | -40,9               | 19,3        |
| América Central y del Sur           | 0,1              | -2,2        | -12,9               | 18,6        | -31,3               | 14,3        |
| Europa                              | 2,0              | 0,1         | -12,2               | 20,5        | -32,8               | 22,7        |
| Asia                                | 3,7              | 0,9         | -13,5               | 24,9        | -36,2               | 36,1        |
| Otras regiones(*)                   | 0,7              | -2,9        | -8,0                | 8,6         | -8,0                | 9,3         |
| <b>Importaciones</b>                |                  |             |                     |             |                     |             |
| América del Norte                   | 5,2              | -0,4        | -14,5               | 27,3        | -33,8               | 29,5        |
| América Central y del Sur           | 5,3              | -2,1        | -22,2               | 23,2        | -43,8               | 19,5        |
| Europa                              | 1,5              | 0,5         | -10,3               | 19,9        | -28,9               | 24,5        |
| Asia                                | 4,9              | -0,6        | -11,8               | 23,1        | -31,5               | 25,1        |
| Otras regiones(*)                   | 0,3              | 1,5         | -10,0               | 13,6        | -22,6               | 18,0        |

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados de la Organización Mundial del Comercio (2020), para datos comerciales y estimaciones consensuales para el PIB histórico.

(\*) África, Oriente Medio y la Comunidad de Estados Independientes, con inclusión de los Estados Asociados y los antiguos Estados miembros.

La evolución reflejada en la tabla 2 deja ver los volúmenes de exportaciones y de importaciones de mercancías en 2020. América del Norte y Asia registrarán grandes disminuciones en sus exportaciones, mientras que América del Sur y Europa experimentarán descensos menores, en tanto que los volúmenes de las importaciones de América del Sur disminuirán fuertemente respecto a las otras regiones, es decir, en 22,2%.

El impacto en el primer trimestre del 2020 para la economía boliviana (a nivel agregado y sectorial), por el bajo crecimiento de sus principales socios comerciales, como China, Europa y Estados Unidos (los tres mayores mercados para Bolivia), también es una muestra del tamaño del *shock* comercial que enfrentarán la región y Bolivia.

## La crisis económica causada por la pandemia del COVID-19

El capitalismo experimentó sucesivas crisis desde 1637 (entre ellas la llamada “crisis de los tulipanes”), que se transformaron en crisis económicas debido al impacto en el sector real (Martínez, 2012). Hoy el mundo se encuentra en un momento excepcional, en una grave crisis económica comparable con la Gran Depresión de 1929, de impacto global,<sup>8</sup> como señalan académicos y medios en general,<sup>9</sup> con consecuencias severas para el sector productivo.

Por otra parte, históricamente las pandemias han sido asociadas a situaciones de *escasez*, debido a fallecimientos masivos de trabajadores o a su propio encierro ante el riesgo de ser contagiados (Puerta, 2020). En el caso del COVID-19, la situación es distinta, ya que la población en edad de trabajar presenta, en general, una sintomatología leve, como lo indica la Organización Mundial de la Salud (2020a). Esto hace que su sintomatología económica<sup>10</sup> sea muy distinta de otras pandemias, porque los Gobiernos no han puesto trabas al normal desenvolvimiento de los sectores básicos, aunque estos funcionen con precauciones reforzadas, pero con relativa normalidad. Es decir, hay producción, aunque la reclusión doméstica impide que haya demanda.

La teoría económica enseña cómo responder a las desaceleraciones cíclicas o a las crisis financieras, pero no cómo reaccionar cuando la mayor parte de los trabajadores y de los consumidores deben quedarse en casa limitando sus posibilidades de gasto y de producción. Ante ese panorama, muchos Gobiernos del mundo han tomado medidas excepcionales anunciando paquetes fiscales de estímulo en sus economías, equivalentes a un 10% del tamaño de su producción, como España<sup>11</sup> y Estados Unidos,<sup>12</sup> donde la curva de contagio fue más pronunciada. Lo cierto es que, a lo largo de la historia, las crisis nos dejan una lección: tanto la economía como la sociedad y las instituciones están en constante evolución, lo que obliga a aceptar que el conocimiento es limitado. En el momento excepcional de una contracción

---

8 La crisis actual, a diferencia de la crisis de 1929, presenta otro problema junto a la crisis económica: la crisis sanitaria del COVID-19, también de alcance global.

9 Véanse: Crespo (2020) y González Briceño (2019).

10 Síntomas ocasionados de importancia económica. Véase: Riquelme *et al.* (1998).

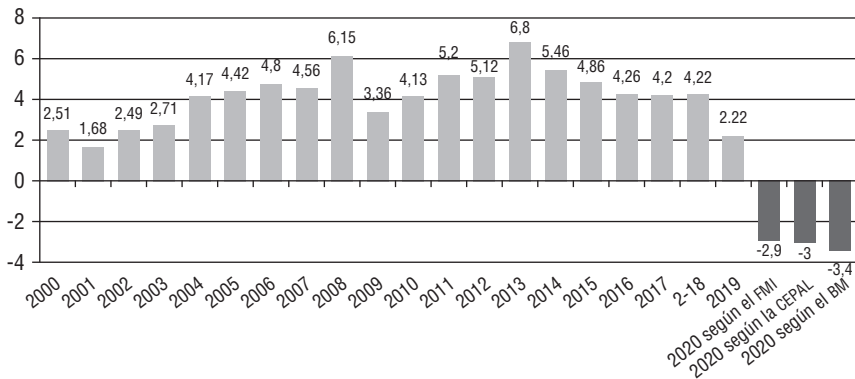
11 Véase: *Diario Financiero* (2020).

12 Véase: *BBC News Mundo* (2020).

pronunciada, y en la medida en que las economías se recuperen, emergerán nuevas respuestas, más allá de las políticas keynesianas, o se adoptará una perspectiva más integral y plural de la que acostumbra la economía.

La pandemia del COVID-19 ha situado a la economía boliviana en una coyuntura inédita, una contingencia que obliga a limitar el contacto humano (inmovilización de personas) y el normal desenvolvimiento de la actividad económica. Dicha situación impacta sobre el sector real, con consecuencias de una recesión profunda y con reducciones del PIB. En los últimos 15 años, la economía de Bolivia creció anualmente a más del doble del promedio de los países de Latinoamérica (Comisión Económica para América Latina, 2019). Sin embargo, en 2020 las proyecciones de tres organismos internacionales indican que sufrirá una contracción del 3,4% de acuerdo con el Banco Mundial, del 3% según la Comisión Económica para América Latina y del 2,9% conforme proyecta el Fondo Monetario Internacional (véase el gráfico 1), con consecuencias de grandes costos en los sectores productivo y del empleo. Frente a tal situación surge una pregunta: ¿cómo recuperarse de la debacle económica causada por la pandemia?

**Gráfico 1**  
**Bolivia: crecimiento del PIB a precios constantes, 2000-2020**  
**(En porcentajes)**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados en abril de 2020 del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (2020a).

**Nota:** FMI: Fondo Monetario Internacional. CEPAL: Comisión Económica para América Latina. BM: Banco Mundial.



Bolivia, en comparación con el resto de los países de América Latina, tiene más debilidades (déficit fiscal, nivel alto de deuda y menos reservas internacionales) que fortalezas macroeconómicas (bajos niveles de inflación, bajo nivel de mora bancaria y el mayor consumo interno). Además, la dependencia de dos sectores (minerales y gas natural) representa casi el 80% de sus exportaciones. Esto lo hace considerablemente vulnerable ante las variaciones de los precios internacionales de las materias primas, dejándolo en mayor desventaja.

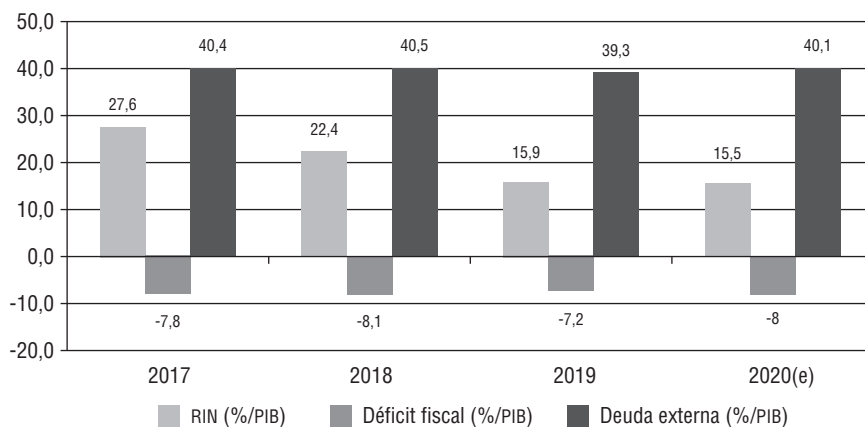
Como consecuencia del COVID-19, las Reservas Internacionales Netas del Banco Central de Bolivia, en los primeros cuatro meses de 2020, disminuyeron en un 25%, al igual que las divisas, que decrecieron en un 40%, respecto al mismo periodo de 2019; es decir, bajaron de 8.389 millones de dólares a 6.327 millones de dólares (2.062 millones de dólares menos) (Banco Central de Bolivia, 2020a). La disminución pudo haber sido mayor, pero fue amortiguada por la balanza comercial favorable del primer trimestre de 2020, que fue de 76 millones de dólares (Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, 2020a). Este monto de las Reservas Internacionales Netas es el más bajo en los últimos 10 años y representa actualmente el 15,5% del PIB de Bolivia, cifrado en 40.705 millones de dólares para 2019.

En cuanto al déficit fiscal, si bien se mantuvo controlado, se estima que para fines de 2020 llegará al 8% (véase el gráfico 2). Bolivia, para responder a la crisis actual, está en una situación fiscal mucho más débil que la que tuvo durante la crisis financiera global de 2008-2009, cuando todavía había un margen de expansión fiscal (0,1%) (Banco Central de Bolivia, 2019). Por tanto, su capacidad de respuesta hoy es mucho menor, teniendo en cuenta la relación entre el nivel de deuda y una contracción fiscal como proporción del PIB. Sin embargo, tendrá mayores gastos (salud y transferencias) y menores ingresos (menos recaudación del impuesto al valor agregado) respecto a lo presupuestado. Cabe recordar que el Presupuesto General del Estado contempla, más o menos, que el 24% de los ingresos provenga de los impuestos internos y el resto del excedente generado por las empresas estatales, además del impuesto a las importaciones que realiza el país.

Algunos estudios señalan que los países ricos en *commodities* generan problemas en sus finanzas públicas y producen pobres resultados en su

desempeño macroeconómico y en su desarrollo (Végh *et al.*, 2018, citado en Berdeja *et al.*, 2020). Bajo ese razonamiento, se puede afirmar que los ingresos fiscales en Bolivia dependen, en mayor medida, de los recursos naturales, por lo que los componentes del presupuesto están influidos por *shocks* externos que se presentan en los precios de dichos recursos.

**Gráfico 2**  
**Bolivia: Reservas Internacionales Netas, déficit fiscal y deuda externa, 2017-2020**  
**(En porcentajes de PIB)**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados en mayo de 2020 del Banco Mundial (2020b), del Banco Central de Bolivia (2020a) y del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (2020a).  
(e): Estimado.

Las medidas económicas dictadas por el Gobierno boliviano, entre ellas las transferencias y la inyección de liquidez por parte del Banco Central de Bolivia al sistema financiero (para garantizar la estabilidad económica y preservar la vida de los bolivianos), fueron acertadas considerando la emergencia de salud de la población,<sup>13</sup> pero no son suficientes teniendo en

13 Las dos operaciones aprobadas por la autoridad monetaria de Bolivia entre el 24 y el 27 de marzo de 2020 fueron: 1) la inyección de liquidez de 3.476 millones de bolivianos (500 millones de dólares) a la economía para garantizar la estabilidad, lo que constituye

cuenta la solución en el largo plazo, de modo que Bolivia necesita mejorar la calidad del gasto para lograr una consolidación fiscal también de calidad. El impacto sobre el PIB en 2020 dependerá lógicamente de cuánto se prolongue la cuarentena y cómo evolucione en el tiempo.

## **El impacto económico del COVID-19 en las micro, las pequeñas y las medianas empresas**

Debido a las medidas de distanciamiento social y de cuarentena, la información disponible señala que existe un total de 35 mil unidades productivas legalmente constituidas en Bolivia, las cuales generan 106 mil empleos. De esas unidades productivas, 29 mil están paralizadas (83% del aparato productivo), por lo que solamente el 17% (seis mil) se encuentra operando, poniendo en riesgo 90 mil puestos de trabajo.<sup>14</sup> Otras fuentes sostienen que la cuarentena pone en riesgo 5,4 millones de empleos en Bolivia y que ha paralizado el 80% de las empresas en todo el territorio nacional (Avendaño, 2020), lo que implica una importante reducción de ingreso per cápita promedio, con consecuencias para el consumo.

Según el Banco Interamericano de Desarrollo, 5,2 millones de empleos se hallan en riesgo por la crisis del COVID-19 en Bolivia, de los cuales un millón son empleos formales y 4,2 millones son informales (Altamirano Montoya *et al.*, 2020). Como advirtió la Confederación Nacional de la Micro y Pequeña Empresa, el impacto para las micro y las pequeñas empresas supone un alto costo social, dado que se encuentran perjudicadas en sus emprendimientos. De hecho, estas hicieron conocer que el sector aún no vio un solo centavo de los 1.500 millones de bolivianos que debían ser canalizados a las unidades productivas desde el Banco de Desarrollo Productivo mediante las entidades financieras, como medida de salvataje.

---

un incremento del 50% de la liquidez del sistema financiero; y 2) un crédito de siete mil millones de bolivianos (1.005,7 millones de dólares) al Poder Ejecutivo para preservar la vida de los bolivianos (Banco Central de Bolivia, 2020b).

14 Según declaraciones de Blazicvic, presidente de la Cámara Nacional de Industrias (en Lazcano, 2020).

Por otro lado, los sectores que podrían sufrir mayores contracciones son la construcción, el comercio, el transporte, la administración pública y los servicios sociales, que proveen el 56% del empleo formal. El 69% del empleo total en Bolivia, en cambio, se da en actividades informales,<sup>15</sup> que serán significativamente afectadas por estar basadas en contactos interpersonales. Para este segmento de la población, los bonos de 400 bolivianos o de 500 bolivianos no suplen lo que ganan en el día para sobrevivir, considerando el tiempo que dure la cuarentena.

En ese marco, para que la economía no pase a una recesión profunda en 2021, dependerá de que hoy se tomen buenas decisiones. Para ello, es necesario definir nuevamente el rol del Estado en la economía. Por lo pronto tenemos un gobierno de transición limitado para ejecutar grandes programas de política económica, por lo que corresponderá al siguiente diseñar y ejecutar programas que garanticen la estabilidad económica y el empleo.

## **El impacto del COVID-19 en el comercio exterior**

La literatura especializada señala que las exportaciones deberían liderar el ritmo del crecimiento económico (Bajo, 1991; Tugores, 2002; Krugman y Obstfeld, 2006). Esto a través de distintos canales de transmisión: la generación de divisas y su perspectiva de crecimiento en el futuro, el aprovechamiento de economías de escala y especialización, los efectos de encadenamientos que la actividad exportadora tiene sobre otras actividades locales, las exigencias de eficiencia que se imponen a las actividades exportadoras, y porque pueden tener un papel macroeconómico por el efecto multiplicador de la tasa de incremento sobre la demanda agregada (Ffrench-Davis, 2005). Este interesante y complejo marco conceptual (pragmático y concreto, pero no por ello el más eficiente) permite comprender las implicaciones de la actual crisis global.

Situar el patrón comercial de Bolivia en el contexto de las teorías que explican el comercio internacional es sin duda importante, pero, a la vez, es una tarea compleja, sobre todo por la ausencia de estudios específicos que expliquen la estructura y la dirección del comercio. Sin embargo, a partir de

---

15 Véase: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (2019).

datos estadísticos oficiales es posible realizar una caracterización del patrón de inserción en la economía internacional. A lo largo del siglo pasado y en lo que va de este, el patrón de especialización ha sido determinado por las “abundantes” reservas mineralógicas e hidrocarburíferas, y por la evolución favorable de la demanda externa, como principales rubros de generación de divisas para Bolivia, aunque está claro que el contenido factorial de las exportaciones bolivianas fue indudablemente intensivo en recursos naturales y empleo de mano de obra.

Dicho perfil estuvo alineado al enfoque neoclásico de las proporciones factoriales de Herckscher-Ohlin (Krugman y Obstfeld, 2006). Actualmente, si evaluamos el contenido factorial del comercio, nuevamente podremos validar la hipótesis de que Bolivia continúa exportando productos primarios y manufacturas con escaso valor agregado. Por esta razón el posicionamiento internacional de Bolivia siempre se valió de las ventajas de sus recursos naturales como factor determinante del crecimiento (Medina, 2010). También por esta razón su economía es una de las más vulnerables a la disminución de los precios internacionales. En ese contexto, se debe incorporar en el análisis el hecho de que, por efecto de la pandemia del COVID-19, hoy la demanda mundial está convulsionada y con tendencia a la baja, mientras muchas naciones en desarrollo presionan la oferta, con impactos depresivos sobre los precios.

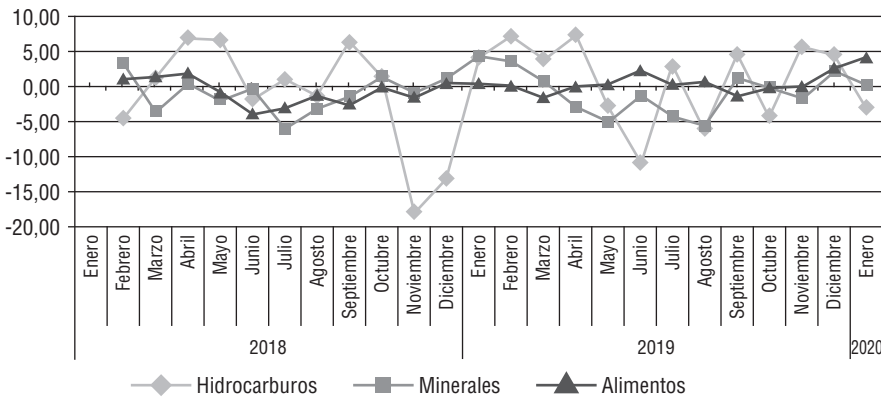
En el caso de la economía boliviana, el comercio es un componente importante en el crecimiento, junto con las políticas fiscal y monetaria. En 2019 Bolivia vendió al mundo un equivalente al 22% de su producción nacional y sus importaciones representaron un 24% del producto total de la economía. No obstante, las estadísticas revelan que el comercio se desaceleró, que el valor de las exportaciones de mercancías se redujo un 2%, de 8.969 millones de dólares a 8.795 millones de dólares, y que el valor de las importaciones bajó en 3%, de 10.046 millones de dólares a 9.786 millones de dólares.

Para 2020, también en Bolivia, las exportaciones tenderán a disminuir. Ciertamente, las exportaciones para el primer trimestre del año cayeron en 8,6% respecto al cuarto trimestre de 2019, debido a la caída de la demanda externa y de los precios de los principales productos de exportación. Por ejemplo, el precio de su principal producto, el gas natural (que representó el 61% de todo lo que el país exportó en 2019), bajó en más del 29% el primer trimestre del año (de 5,15 a 3,63 dólares/millones de unidades térmicas

británicas) (Banco Mundial, 2020a) y el volumen exportado caerá también ante el estancamiento de la economía mundial. De hecho, Brasil anunció que disminuirá la demanda del volumen mínimo de gas (de 14 a 10 millones de metros cúbicos diarios), lo que representa, por consiguiente, menores ingresos para el Tesoro General de la Nación (*Correo del Sur*, 2020). Algo muy similar ocurrirá con Argentina a causa del COVID-19. Asimismo, el ciclo excepcional de buenos precios para las materias primas (hidrocarburos, alimentos, minerales) empezó a revertirse (véase el gráfico 3). La caída del ingreso de divisas vía exportación de bienes y de servicios afecta los flujos de inversión y de consumo. Sumado a ello tenemos la baja en casi el 50% del Impuesto Directo a los Hidrocarburos, afectando los ingresos de las gobernaciones, las alcaldías y las universidades, aun cuando su efecto fuera relativo por la utilización de dichos recursos en proyectos definidos. Esto implica que la producción y los ingresos internos caerán en 2020.

La gran diferencia de la crisis actual es que la pérdida del dinamismo de la demanda mundial no solamente afectará a los sectores exportadores de productos primarios, sino también a los bienes manufacturados y a los servicios, fundamentalmente.

**Gráfico 3**  
**Precios de los productos básicos de exportación, 2018-2010**  
 (Valor en dólares americanos)



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados en marzo de 2020 del Banco Mundial (2020b).

China es el país al cual Bolivia destinó cerca del 6% de sus exportaciones en 2019 y del cual provinieron el 22% del total de sus importaciones, que incluyen varios insumos clave para la producción nacional. Como anticipamos, debido a la pandemia del COVID-19, China crecerá en 2020 menos de la mitad de lo que creció en la gestión pasada. De ahí que esas importaciones de América Latina y de Bolivia desde China cayeran 6% para América Latina y 23% para Bolivia el primer bimestre de 2020, respecto de 2019.<sup>16</sup> Durante el primer trimestre del año, las exportaciones a China y a Estados Unidos (mercados de destino importantes para Bolivia) cayeron en 22,3% y 20,3%, respectivamente (Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, 2020a). Lo anterior podría anticipar mayores dificultades (sobre todo con Estados Unidos) a partir del segundo trimestre de 2020, frente al avance del COVID-19 en ese país.

## **El impacto del COVID-19 en la inversión**

Según la literatura del crecimiento, se tiene como referente el modelo neoclásico de Solow-Swan (Solow, 1956), que hace la división de los factores de crecimiento en trabajo, capital y residuo, equivalente a la productividad total de los factores como resultado del cambio tecnológico. De esta manera es utilizado para examinar la importancia de la productividad en el crecimiento. En esa línea de razonamiento existen afirmaciones referidas a que la productividad total de los factores es el elemento esencial de crecimiento. Sin embargo, Ffrench-Davis y Díaz (2019), en un análisis de inversión y crecimiento para la economía chilena, sostienen que la variable ‘inversión’ es el principal factor determinante del crecimiento, por delante de la productividad total de factores, lo que sustenta con datos empíricos la evolución del conjunto de la formación de capital y el crecimiento en las últimas cuatro décadas en Chile. Por supuesto que ese análisis no es todo; hay otras versiones que dicen lo contrario. Un ejemplo es Gordon, que sostiene

---

16 Véase: Banco Interamericano de Desarrollo-Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (2020a).

que la inversión en capital, que proporciona mejores máquinas y equipos a la producción, y la educación, motor de la productividad, contribuyen poco al crecimiento económico, ya que la mayor proporción proviene de la productividad total de los factores (en Robert, 2016).

En la línea de Ffrench-Davis (2005), el ‘*stock* de bienes de capital’ es una variable determinante de la capacidad productiva de una economía.<sup>17</sup> Siendo tan determinante para el crecimiento del PIB, la tasa de inversión en Bolivia ha experimentado fuertes variaciones, tanto en conjunto como en su composición. La formación bruta de capital fijo a precios corrientes de mercado refleja el gasto efectivo de los agentes que invierten en capital productivo y operan en el mercado interno.

En el gráfico 4 presentamos para Bolivia la evolución (en moneda corriente) de la formación bruta de capital fijo como proporción del PIB (tasa de inversión) para los últimos 20 años. En 2004 se registró una tasa de inversión del 11,69%, la más baja en todo el periodo. En cambio, en los últimos cinco años de gobierno del Movimiento Al Socialismo se logró un promedio de inversión del 20,59% del PIB, la tasa más elevada, y, como consecuencia de ello, el crecimiento económico constante del 5% promedio anual, además de precios de las materias primas competitivos en el mercado internacional. Pero en 2019 la tasa de inversión reveló una tendencia decreciente en la participación real, 18,98% del PIB, como reflejan los datos en el gráfico recién citado. Esa tasa de inversión en Bolivia, con relación al promedio latinoamericano, se ubica muy por debajo del 30% del PIB. En el horizonte de los 20 años pasados, el promedio del coeficiente de inversión es aproximadamente del 17%, lo que no permite niveles significativos de crecimiento.

No obstante, algunos estudios demuestran que los ciclos de la formación bruta de capital fijo están determinados más por el comportamiento de la inversión extranjera directa (IED) que por la inversión pública (Grebe

---

17 El significado de capital es amplio y variado. Sin embargo, con el fin de reducir la dispersión de su contenido, acudimos a la definición de ‘Cuentas Nacionales’, que incluye construcciones (comerciales y residenciales), infraestructura, maquinaria y equipos (Comisión Europea *et al.*, 2008).



*et al.*, 2015), debido a que dicha inversión es afectada por las variables relacionadas con la facilidad para hacer negocios.

En Bolivia, la IED, si bien ha sido un componente importante del crecimiento (2006-2013), al participar de manera activa mediante créditos e inversiones se concentró en los sectores de hidrocarburos y de minería, según el reporte de la balanza de pagos del Banco Central de Bolivia (2015), pero los flujos de capital hacia Bolivia cayeron de manera gradual desde mediados de 2014, no solo por la disminución de los precios de las materias primas, sino por la falta de ventajas organizacionales (beneficios de escala, técnicas de producción y derechos de propiedad) y por los atractivos locales (materia prima, salarios e impuestos), por lo que el crecimiento fue cubierto por inversionistas nacionales, privados y públicos. Por ejemplo, en los últimos seis años (2014-2019), la IED representó el 0,79% de la formación bruta de capital fijo; en otras palabras, nada (véase el gráfico 4). Incluso el dinero que se genera por concepto de las remesas supera con creces la IED.

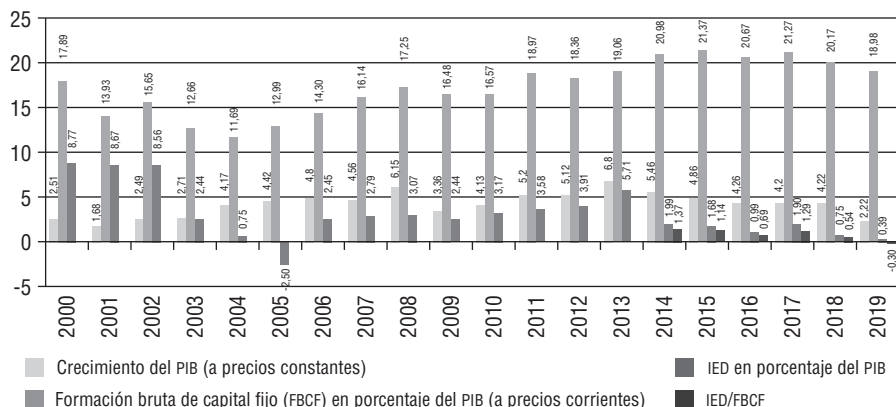
En 2019 Bolivia sufrió una desinversión de capitales extranjeros por 160 millones de dólares; en 2013 la cifra fue la más alta, 1.750 millones de dólares,<sup>18</sup> lo que significa una mayor salida de capital respecto al que ingresó al país. Tal desinversión se repite después de 14 años, dado que en 2005 el indicador se situó en -288 millones de dólares. De acuerdo con el informe del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (2020), en los últimos seis años la IED fue de solamente 1,28% del PIB, resultado que se explica por la situación de incertidumbre política, económica y social que se vivió en Bolivia en la gestión pasada. Estas cifras muestran para 2020 un ambiente de desaceleración económica en el país.

En síntesis, en el gráfico 4 se puede apreciar que en la formación de capital la IED no ha jugado a lo largo del periodo un papel tan determinante del crecimiento como en otras economías de América Latina.

---

18 Véase: Instituto Boliviano de Comercio Exterior (2020).

**Gráfico 4**  
**Bolivia: Formación bruta de capital fijo, nacional y extranjero,**  
**y crecimiento del PIB, 2000-2019**  
**(En porcentajes)**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados en abril de 2020 del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (2020b) y del Banco Mundial (2020b) para IED/PIB.

En América Latina, según un análisis de FDI Intelligence (citado por el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe-Banco Interamericano de Desarrollo, 2020), en el primer trimestre de 2020 los flujos de la IED hacia la región se contrajeron en un 28% respecto al periodo similar del año anterior. Para 2020 el Instituto de Finanzas Internacionales y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo estiman una reducción de ingresos de la IED a la región del orden del 30%.<sup>19</sup>

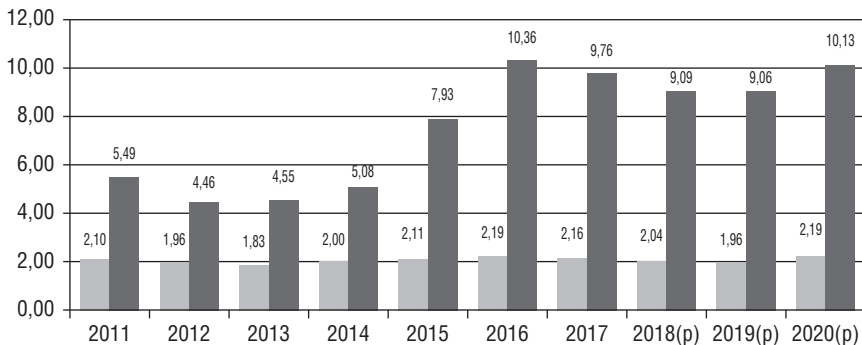
## El impacto del COVID-19 en el sector de servicios

El turismo, el primer sector y el más afectado en América Latina, tendrá una severa caída debido al impacto de la pandemia, ya que los sectores de

<sup>19</sup> Véase: Banco Interamericano de Desarrollo-Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (2020b).

viajes y de transportes representan el 40% y 18%, respectivamente, de las exportaciones de servicios en la región.<sup>20</sup> Según la empresa estatal Boliviana de Turismo (BOLTUR), Bolivia se había ya constituido en un destino atractivo para los turistas extranjeros (*Página Siete* y Agencia Boliviana de Información, 2019). Sin embargo, por la menor demanda de servicios de turismo como resultado del COVID-19, el país se verá muy afectado (cierre de fronteras, menor propensión a viajar por la incertidumbre y la recrudescencia de la epidemia). Para 2018 la incidencia de servicios de turismo en las exportaciones totales representó el 15% y la incidencia de viajes y de transporte en las exportaciones de servicios representó el 85%.<sup>21</sup> Según BOLTUR, el turismo boliviano ocupa el puesto cinco entre los países de la región con mayor afluencia turística (*Ídem*). En 2019 Bolivia recibió alrededor de 3,1 millones de turistas, que aportaron ingresos por más de 816 millones de bolivianos, cifra que representa el 2,8% del PIB nacional (Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, 2020a).

**Gráfico 5**  
**Participación del turismo en el PIB y en exportaciones, 2011-2020**  
**(En porcentajes)**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados en abril de 2020 del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (s. f.) y de Valda y Poma (2020).  
 (p): Preliminar

20 *Ídem.*

21 *Ídem.*

De acuerdo con una investigación realizada por docentes y expertos de la Carrera de Hotelería y Turismo de la Universidad Franz Tamayo de El Alto (Valda y Poma, 2020), el sector de turismo en Bolivia perderá en 2020 alrededor de 6.200 millones de bolivianos (equivalentes a 891 millones de dólares), que representan una participación del turismo en las exportaciones totales superior al 10% y con relación al PIB de algo más del 2% (véase del gráfico 5). Además, el estudio señala que el país dejará de percibir más de 360 millones de dólares por concepto de turismo receptivo, la economía interna perderá más de 3.600 millones de bolivianos por concepto de turismo interno, el país dejará de percibir divisas por 433,9 millones de dólares, perderán el empleo en el sector de turismo más de 106 mil personas y más del 50% de las microempresas turísticas se cerrarán u optarán por otros rubros (*Ídem*). De hecho, según el periódico cruceño *El Deber* (2020), hasta mediados de mayo de 2020 se habían cerrado al menos 200 operadores y agencias de turismo de forma definitiva. Las regiones más vulnerables, donde el turismo representa una porción importante (Salar de Uyuni, Rurrenabaque, Copacabana, Yungas y las misiones jesuíticas) son los destinos que serán más afectados y que no podrán recuperarse fácilmente hasta mediados de 2021.

## **Algunas consideraciones finales**

De acuerdo con los datos analizados en este texto, y tomando en cuenta las dimensiones abordadas acerca del impacto del COVID-19 en el comercio, la inversión y los servicios en Bolivia, podemos concluir que la economía nacional se contraerá en 2020; en consecuencia, los recursos para la economía boliviana se reducirán. Esta situación, al parecer, es muy dura para la economía nacional, una economía con casi el 80% del aparato productivo paralizado por la inmovilización de la ciudadanía debido a la pandemia, lo que ha ocasionado, entre otras cosas, que muchas personas no tengan ingresos suficientes, especialmente las del sector informal o las que reciben su salario conforme el desarrollo de la actividad productiva. Es por esto que se requiere dinamizar la demanda interna, para así generar mayores estímulos a la economía, mediante cambios en el ámbito de la política.

Para evitar que la economía boliviana tenga crecimiento negativo en 2020, como avizoran los organismos internacionales, el Gobierno central debe incentivar a las empresas (a fin de que estas continúen con su actividad productiva y mantengan el empleo) con medidas tributarias, como la reducción de impuestos. Asimismo, en coordinación con las entidades financieras, además de los créditos blandos, se debe ver la posibilidad de disponer la eliminación de moras a personas y a familias de bajos ingresos, como también a las pequeñas y a las microempresas, especialmente a las que han sido afectadas por la pérdida o la disminución de sus ingresos.

En el corto plazo, se requiere sostener las rentas de la población afectada (nuevos desocupados, autónomos y pequeños empresarios con actividad muy reducida o casi nula), sobre todo para evitar el inmenso coste social, de modo que se necesitará tanto mantener el volumen del gasto como mejorar la calidad del gasto, en la perspectiva de lograr una consolidación fiscal también de calidad. El impacto sobre el PIB en 2020 dependerá, lógicamente, de cuánto se prolongue la cuarentena y de cómo evolucionen los contagios en el tiempo.

Sin embargo, con la mirada puesta en el largo plazo, hoy se requiere tomar buenas decisiones para que la economía no caiga en una recesión profunda el año venidero. Para ello, es necesario definir nuevamente el rol del Estado en la economía. Por ahora el gobierno de “transición” está limitado para ejecutar grandes programas de política económica, por lo que le corresponderá al siguiente diseñar y ejecutar políticas económicas que garanticen la estabilidad económica y el empleo en el país.

En cuanto al comercio exterior, consideramos necesario aplicar medidas de política comercial a nivel de instituciones de integración que contribuyan a combatir la pandemia; no solamente bajar los aranceles, sino trabajar en democratizar los procesos, para así disminuir los costos de transporte y evitar las restricciones no arancelarias y paraarancelarias a las exportaciones. En esa línea, la Comunidad Andina busca impulsar en los países miembros el desarrollo del comercio electrónico como una alternativa para salir de la crisis. Para ello, es urgente el trabajo conjunto para democratizar y bajar los costos de las transferencias electrónicas.

Finalmente, la actual pandemia también puede ser una oportunidad para incrementar la exportación de las materias primas, nuevamente mediante incentivos al sector exportador. En el caso concreto de los minerales, en especial el estaño, este podría ser utilizado en la fabricación de envases de alimentos y de equipamiento médico.

De cualquier modo, explicar de manera específica el efecto del COVID-19 es un reto que persistirá en el tiempo; de lo contrario, ya sabríamos cómo evitarlo.

## Bibliografía

- Altamirano Montoya, Álvaro; Azuara, Oliver y González Rubio, Stephanie  
2020 “¿Qué efectos tendrá la COVID-19 sobre el empleo de América Latina y el Caribe?”. Banco Interamericano de Desarrollo (web) (17/04/2020). Disponible en: <https://blogs.iadb.org/trabajo/es/que-efectos-tendra-la-covid-19-sobre-el-empleo-de-america-latina-y-el-caribe/>
- Avendaño, Fernando  
2020 “El gobierno aplica paliativos, pero urge un plan económico estructural”. *Los Tiempos*, “Economía”, edición digital (08/05/2020). Disponible en: <https://www.lostiempos.com/actualidad/economia/20200508/gobierno-aplica-paliativos-pero-urge-plan-economico-estructural>
- Bajo, Oscar  
1991 *Teorías del comercio Internacional*. Barcelona: Antonio Bosch.
- Banco Central de Bolivia  
2015 *Reporte de balanza de pagos y posición de inversión internacional Gestión 2015*. La Paz: Banco Central de Bolivia.
- 2019 Información estadística fiscal y monetaria de la gestión 2019, tomada del sitio web institucional. Disponible en: <https://www.bcb.gob.bo/?q=sector-monetario> y <https://www.bcb.gob.bo/?q=sector-fiscal>

2020a Información estadística semanal, tomada del sitio web institucional (29/05/2020). Disponible en: [https://www.bcb.gob.bo/webdocs/05\\_estadisticassemanales/290520\\_22%20valores.pdf](https://www.bcb.gob.bo/webdocs/05_estadisticassemanales/290520_22%20valores.pdf)

2020b Comunicado de prensa tomado del sitio web institucional (27/03/2020). Disponible en: [https://www.bcb.gob.bo/webdocs/files\\_noticias/CP%2014%20COVID-19%20VERSION%20FINAL.pdf](https://www.bcb.gob.bo/webdocs/files_noticias/CP%2014%20COVID-19%20VERSION%20FINAL.pdf)

Banco Interamericano de Desarrollo-Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe

2020a “Impacto del COVID-19 en el comercio exterior, las inversiones y la integración en América Latina y el Caribe”. Boletín electrónico 1 (27/03/2020).

2020b “Impacto del COVID-19 en el comercio exterior, las inversiones y la integración en América Latina y el Caribe”. Boletín electrónico 3 (27/04/2020).

Banco Mundial

2020a “Asia oriental y el Pacífico: Los países deben actuar ya para mitigar la crisis económica derivada del brote de COVID 19”. Comunicado de prensa (30/03/2020). Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/03/30/east-asia-and-pacific-countries-must-act-now-to-mitigate-economic-shock-of-covid-19>

2020b *La economía en los tiempos del Covid-19*. Informe semestral de la región de América Latina y el Caribe (12/04/2020).

*BBC News Mundo*

2020 “Coronavirus | EE.UU. aprueba un paquete de ayudas económicas de US\$2 billones, el más grande de su historia”. Edición digital (27/03/2020). Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52045106>

Berdeja, Daniela, *et al.*

2020 “¿Cómo los ingresos extraordinarios resultan en déficit fiscal?”. *Serie Debate Público* de la Sociedad Científica Estudiantil de Economía de la Universidad Católica Boliviana. 76, 5-8.

Comisión Económica para América Latina

- 2019 *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina.
- 2020a *Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación*. Informe especial COVID-19, 2 (21/04/2020). Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/4/S2000286\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/4/S2000286_es.pdf)
- 2020b *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales*. Informe especial COVID-19, 1 (03/04/2020). Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf)

Comunidad Europea, Fondo Monetario Internacional, Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, Naciones Unidas y Banco Mundial

2016 *Sistema de Cuentas Nacionales 2008*, Nueva York.

*Correo del Sur*

- 2020 “YPFB espera que Petrobras mantenga la compra mínima de gas y llama al dialogo”. Edición digital (16/04/2020). Disponible en: [https://correodelsur.com/economia/20200415\\_yxfb-espera-que-petrobras-mantenga-la-compra-minima-de-gas-y-llama-al-dialogo.html](https://correodelsur.com/economia/20200415_yxfb-espera-que-petrobras-mantenga-la-compra-minima-de-gas-y-llama-al-dialogo.html)

Crespo, Juan Ignacio

- 2020 “¿En qué acabará el ‘crash’ de 2020?”. *El País*, periódico global (digital) (22/03/2020). Disponible en: <https://elpais.com/economia/2020-03-22/en-que-acabara-el-crash-de-2020.html>

*Diario Financiero*

- 2020 “Bolsa de comercio anuncia medidas de contingencia por Covid-19 minuto a minuto”. “Internacional”, edición digital, (16/03/2020). Disponible en: <https://www.df.cl/noticias/internacional/economia/bolsa-de-comercio-anuncia-medidas-de-contingencia-por-covid-19-minuto-a/2020-03-16/081648.html>

*Europa Press*

- 2020 “Coronavirus: Goldman Sachs prevé que el PIB español baje un 9,7% y el déficit se dispare al 10%”. *Expansión*, “Economía”



- (24/03/2020). Disponible en: <https://www.expansion.com/economia/2020/03/24/5e7a1961468aeb1b118b4649.html>
- Evenett, Simon J.  
2020 “Tackling COVID-19 Together”. Global Trade Alert (web) (23/03/2020). Disponible en: “<https://www.globaltradealert.org/reports/51>”
- Ffrench-Davis, Ricardo  
2005 *Reformas para América Latina: después del fundamentalismo liberal*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Ffrench-Davis, Ricardo y Díaz, Álvaro  
2019 “La inversión productiva en el desarrollo económico de Chile: evolución y desafíos”. *Revista de la CEPAL*. 127, 27-53.
- Fondo Monetario Internacional  
2020 “El FMI y el Covid-19 (coronavirus)”. Comunicado de prensa (23/03/2020). Disponible en: <https://www.imf.org/es/Topics/imf-and-covid19>
- González Briceño, Salvador  
2019 “En EEUU y el mundo, la crisis de 2020 será peor que 1929 o 2008”. *América Latina en movimiento*, revista de la Agencia Latinoamericana de Información (digital) (28/08/2019). Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/201832>
- Grebe, Horst; Medinaceli, Mauricio; Fernández, Rodrigo y Hurtado de Mendoza Carranza, Cristina  
2012 *Los ciclos recientes en la economía boliviana. Una interpretación del desempeño económico e institucional (1989-2009)*. La Paz: Instituto PRISMA y PIEB. Disponible en: [http://www.pieb.com.bo/factores/archivo/los\\_ciclos\\_recientes.pdf](http://www.pieb.com.bo/factores/archivo/los_ciclos_recientes.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística de Bolivia  
s. f. “Bolivia: llegada de viajeros internacionales, según nacionalidad, 2008-2019”. Disponible en: [https://www.ine.gob.bo/index.php/wpfd\\_file/bolivia-llegada-de-viajeros-internacionales-segun-nacionalidad-2008-2019/](https://www.ine.gob.bo/index.php/wpfd_file/bolivia-llegada-de-viajeros-internacionales-segun-nacionalidad-2008-2019/)
- 2006-2015 Encuestas de Hogares, tomadas del sitio web institucional. Disponibles en: <https://www.ine.gob.bo/index.php/estadisticas>

- sociales/vivienda-y-servicios-basicos/encuestas-de-hogares-vivienda/
- 2020a Estadísticas económicas de comercio exterior (mensuales), tomadas del sitio web institucional. Disponibles en: <https://www.ine.gob.bo/index.php/estadisticas-economicas/comercio-exterior/estadisticas-basicas/>
- 2020b Cuentas Nacionales de Bolivia, tomadas del sitio web institucional (subsección “Estadísticas económicas”). Disponibles en: <https://www.ine.gob.bo/index.php/estadisticas-economicas/comercio-exterior/estadisticas-basicas/>
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior
- 2020 *Cifras*, boletín electrónico bisemanal 861 (17/03/2020).
- Krugman, Paul y Obstfeld, Maurice
- 2006 *Economía Internacional. Teoría y Política*. Madrid: Pearson Educación.
- Lazcano, Miguel
- 2020 “El 83% del aparato productivo está paralizado e industriales piden volver al trabajo”. *La Razón*, edición digital (23/04/2020). Disponible en: <https://www.la-razon.com/economia/2020/04/22/el-83-del-aparato-productivo-esta-paralizado-e-industriales-piden-volver-al-trabajo/>
- Martínez, Alejandra
- 2012 “La Tulipmanía: la primera burbuja especulativa de la historia”. *The Panchonomist*, revista de Instituto de Economía de la Universidad San Francisco de Quito. 2, 2-3.
- Medina, Jorge
- 2010 *Bolivia: un país de contradicciones y aciertos*. La Paz: Amalgama.
- Melendre, Miguel Ángel
- 2020 “Reportan el cierre de al menos 200 empresas de turismo en el país por la cuarentena”. *El Deber*, edición digital (18/05/2020). Disponible en: [https://eldeber.com.bo/179604\\_reportan-el-cierre-de-al-menos-200-empresas-de-turismo-en-el-pais-por-la-cuarentena](https://eldeber.com.bo/179604_reportan-el-cierre-de-al-menos-200-empresas-de-turismo-en-el-pais-por-la-cuarentena)

Ministerio de Salud de Bolivia

2020 “Reporte epidemiológico nacional No 79” (02/06/2020).

Organización Mundial del Comercio

2020 “Desplome del comercio ante la pandemia de COVID-19, que está perturbando la economía mundial”. Comunicado de prensa (08/04/2020). Disponible en: [https://www.wto.org/spanish/news\\_s/pres20\\_s/pr855\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/news_s/pres20_s/pr855_s.htm)

Organización Mundial de la Salud

2020a “Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19)”. Disponible en: [https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses?gclid=Cj0KCQjw6PD3BRDPARIsAN8pHuGt87ZrZskCkX93pGsgE16W3gj4Yuy8zdm4IddvpRA37jWRg6We8kaAkBZEALw\\_wcB](https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses?gclid=Cj0KCQjw6PD3BRDPARIsAN8pHuGt87ZrZskCkX93pGsgE16W3gj4Yuy8zdm4IddvpRA37jWRg6We8kaAkBZEALw_wcB)

2020b “Brote de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)”, sección “Nuevo coronavirus 2019” en el sitio organizacional. Disponible en: [www.who.int/es/covid-19](http://www.who.int/es/covid-19)

*Página Siete* y Agencia Boliviana de Información

2019 “Turismo de Bolivia crece 13 % por año, según Boltur”. Edición digital (07/06/2019). Disponible en: <https://www.paginasiete.bo/economia/2019/6/7/turismo-de-bolivia-crece-13-por-ano-segun-boltur-220370.html>

Puerta, José Luis

2020 “Microorganismos y epidemias en la era de la globalización”. En: *Emergencias pandémicas en un mundo globalizado: amenazas a la seguridad*. Cuadernos de Estrategia 203, 123-187. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Riquelme, Antonio; Buendía, José y Ruiz Hernández, José

1998 “Estrés económico, interacción familiar y sintomatología depresiva”. *Anales de psiquiatría*. 14, 15-21.

Robert, Michael

2016 “Robert J. Gordon y el ascenso y declive del capitalismo estadounidense”. Disponible en: <https://www.sinpermiso.info/textos/robert-j-gordon-y-el-ascenso-y-declive-delcapitalismo-estadounidense>

Solow, Robert

1956 “A contribution to the theory of economic growth”. *The Quarterly Journal of Economics*. 70 (1), 65-94.

Tugores, Juan

2002 *Economía internacional e integración económica*. España: McGraw-Hill.

Valda B., Viviana y Poma, Orlando

2020 “El impacto de COVID-19 en el turismo boliviano y estrategias para salir de la crisis”. Investigación presentada en la Universidad Franz Tamayo (El Alto). Véase: <https://unifranz.edu.bo/turismo-propone-alianzas-empresariales-para-superar-esta-coyuntura-adversa/>